

# RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA



PAMPLONA

16

3.<sup>o</sup> TRIMESTRE 1980



EDITOR-DIRECTOR:

ANGEL URRUTIA ITURBE

Empresa Periodística inscrita en el Registro de la Subsecretaría del Estado para la Información con el n.º 1.397, Tomo 18, Sección de Personas Naturales, Folio 106, Inscripción 1.ª

DOMICILIO SOCIAL:

RONDA DE ERMITAGAÑA, 123, 2.º DCHA. — PAMPLONA (NAVARRA)

CONSEJO DE REDACCION:

JOSE LUIS AMADOZ, VICTOR MANUEL ARBELOA, FERNANDO LUIS CHIVITE,  
JESUS GORRIZ, JESUS MAULEON, SALVADOR MUERZA

Depósito Legal NA. 1.573-1976.  
Imp. Gráficas Iruña.-Mayor, 44.-Pamplona.

Suscripción anual: 200 ptas.  
Precio ejemplar: 50 ptas.

# RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA

## COLABORAN

José Luis Amadoz, Angel Amézketa, Carmen Conde, Juan Ramón Corpas, Fernando Luis Chivite, José M. de la Pezuela, Angel de Miguel, Nicolás del Hierro, Xabier Díaz, Jesús Górriz Lerga, Francisco Javier Irazoqui, Martín Iturbe Balda, Frida Lara Klahr, Jesús Mauleón, Salvador Muerza, Maite Pérez Larumbe, José M.º Pérez Salazar, Arturo Redín, José M.º Romera, Raúl Santiago, Angel Urrutia, Martín Zalba, Iñaki Lorente, Angel Gaztelu.

## ILUSTRA

Tomás Muñoz Asensio.



# JOSE LUIS AMADOZ

## LEJANA HERIDA

Callada y segura,  
la muerte vendrá un día y segará  
mis primaveras vírgenes,  
será un día para mí escarlata y para ella azabache,  
un montón de escombros quedará  
de mí en la pura noche.

Callada y segura,  
la muerte se anunciará desde dentro, vestida de fiesta,  
con sus ujieres de plata y sus trombones de incienso,  
con una flor en la mano y una lágrima en el pecho.

Callada y segura,  
la muerte vendrá un día y arrancará mi vida,  
en su brutal empeño hasta mis raíces serán su presa,  
el eco de tantos corazones que siendo vida en mí,  
en mi propio corazón,  
serán muerte, muerte  
para todo lo que de ellos en mí late.

Callada y segura  
vendrá la muerte sobre mis huesos,  
cerrando aquella lejana herida de mi noche fría.

# ANGEL AMEZKETA

## FABULA CRONICA

El hombre y su perro roen el botín:  
seis horas de sueño.  
Seis horas de sueño.  
Y en ese lapso recortado por tijeras advenedizas  
pastaron en las lindes del deseo  
fundiendo laderas, acumulando reinos.  
El perro imitaba el estallido del pan  
y el hombre se coronaba rey del miedo  
lamiendo ambos pacientes huellas sin remite  
por deslavados suelos.

La tarde tocaba ya a la noche  
y quedaba el enigma de las sombras  
rocinante del hambre.  
Seis horas de solemne sueño.  
Seis horas en los relojes de sol  
y la yedra comenzaba a anegarlos.

«yo te quiero, soy yo»

PEDRO SALINAS

Dieron tus ojos carne a mis ojos,  
pan de lo cotidiano y encuentro  
para desmigajarnos. Punto de rutina  
donde ahorrar sobresaltos.  
Y de tus ojos salió un cometa  
que aún no ha llegado a mi cielo abajado.  
De tus ojos la luz fue pasando  
por entornadas puertas  
donde los secretos son ávidos de espectáculo.  
Tu luz se fue posando como genital del olvido  
polen fecundador de recuerdos tan sólo  
y la retina se entristeció lloró sangró  
lágrimas caídas en una esquina de suburbio  
(las miradas mudan de barrios)  
y los párpados tuyos y míos  
molinos —habíamos dicho— de una agricultura florida  
se pararon a falta de un soplo.  
Y nunca más nos vimos. Pertenece ahora  
al reino de las tinieblas donde el ciego es rey  
y los pájaros se alimentan de tristeza.



# CARMEN CONDE

## SUMA TRANSIDA

Encerrarte en palabras...  
Que tú, ¡tú!, quepas en verbos, nombres  
y adjetivos intactos.  
Que yo lo pueda decir todo:  
lo nuestro, esto que hacemos  
y estaremos haciendo siempre,  
eternísimamente:  
hablar, callar, ser tú y yo  
siéndonos nuestros.

Darte una dimensión humana,  
representación de ti en la tierra:  
estatua, color, arrebatado paso,  
y sereno mirar con esos ojos tuyos  
y míos: nuestra mirada del mundo.

Que un día, los mortales sin remedio sepan  
cómo tuviste sangre,  
y abierta pasión por todo;  
y te diste cantando, sufriendo,  
a mis brazos locos, y lentos, y débiles,  
y fuertes, y fríos, y pobres de luz,  
pero enamorados tuyos.  
Para saber que has sido verdad,  
¡que has sido, pero no eres entonces!

Buscar las palabras de cuando no vivas,  
para que vivas mientras se hable.  
¡Dios de dolor, nunca decir podré  
cómo eres tú, mi amor, amor mío,  
criatura de glorificación que hallo  
derramada en océanos,  
cielos, campos, ríos y árboles;  
y hasta en palomas tristes que en la aurora  
te despiertan a mi amor por ti!

*De «Iluminada tierra»*

# JUAN RAMON CORPAS

## TRIPTICO DE AMOR PARA UNA PRIMAVERA

### I

*Me duele el corazón con que te quiero  
desde la piel me duele hasta tu rama  
hasta tu acento extenso y luminoso  
a tu risa gentil  
(ese adjetivo  
que sólo se comprende en tu sonrisa).*

### II

*Hoy quisiera escalar hasta tu labio  
y quisiera subirme a tu latido  
o respirar la voz que me regalas  
descansar en la sombra de tus ojos tan hondos.*

### III

*De todas nuestras tardes  
—si te acuerdas aún—  
y del silencio.  
Y del silencio con que me persigues  
amapola de amor  
desde tu risa.  
De todas nuestras horas  
tan pocas  
y tan bellas sin embargo  
y de todo tu cuerpo  
que vibra  
como un junco de música y de luna  
en esta primavera.*

Primer premio del VI Certamen Poético «Versos para una primavera».

# FERNANDO LUIS CHIVITE

## EN SU HIEDRA DE PAJAROS Y FUENTES

fue con su edad oscura como atardece octubre  
y su bufanda  
toda llena de instantes y portales  
y en mí toda imposible

(chimeneas o noches  
pintadas y cerillas  
fugaces de acuarela)

y en su pliegue  
detrás de una cortina su mirada  
también toda de lámparas  
toda escrita con íes y puntos suspensivos  
y beige y clorofila y azulmente

vuelvo

y qué húmedo el tiempo con sus páginas  
(qué olor el de su ropa)  
como libros inmóviles

el álbum

y gris  
donde tropezar siempre y el recuerdo  
a la izquierda del humo aprendiendo a mirar  
ya prematuramente la ciudad a sus manos  
desde también los días azucenas de pronto  
de lejos

(las postales del mar  
el diván de un café y mesas de mármol  
Víctor Hugo y la gótica  
y sus cartas)

y vuelvo  
y arrastrando las hojas por la prisa de lluvia  
sin paraguas y un sol muy como ella  
o a veces sonreía

joven como las diez de la mañana  
de un día sin carpetas tan perdida de esquinas  
y vidrios desayunos

y si vuelvo  
y el pelo por el agua y yo corriendo  
por el parque

por ella lentamente

y el porche

ya después un retrato en su color sin ruido  
en su larga ventana y contemplándola  
en su hiedra de pájaros y fuentes  
como machas de tinta y la vergüenza  
de volver a leer sus iniciales  
y el pasar de las cosas tan otoño  
y tan aquellos gestos hondamente

# JOSE M. DE LA PEZUELA

## BUDA Y CRISTO, SONRIEN

*A Rosa Ronquillo  
y José Luis Martínez*

Por moverse la materia vivo.  
Por moverse existe el tiempo.  
Muero: encarnado en todo, Dios.  
Por moverse la materia pienso.

Por ser movimiento espero.  
Por moverse la materia siento.

¡Oh sí, Movimiento Eterno Es!...  
¿O soy antimateria, sueño,  
cáncer de la nada, y me disuelvo?

Realidad soy.  
En ella quedo.

¿Miedo?  
Todo es relación: soy Universo...  
¡Oh, infinitud de mi cuerpo!

Soy materia y permanezco.

## ANGEL DE MIGUEL

Causantes del reflejo de la uva.  
nos tienen acostumbrados  
como el enebro cenital a la luz de las zapatillas,  
como la fragante azucena olvidada y su serpiente,  
o la estufa que se cierra como un sueño.  
Cuando cesa la mañana,  
cuando somos expulsados de los hontanares húmedos,  
cuando velos de estrías nos cubren de escorpiones,  
salgo a averiguar dónde el júbilo,  
dónde la jeringuilla de los huesos,  
dónde el azogue es un sorbo  
que se clava en los ojos del espejo.  
Consecuentes con la luz,  
sajados a litios,  
ebrios de telares como rucas ahítas,  
somos la sábana menos santa  
donde el eco se hiela hasta los bordes.  
Azabaches sin rostro,  
todas las sangres nos contemplan,  
todos los instantes.  
De nuestros copos cuajados de caderas ocultas,  
de este sol, que es el negativo de la nieve,  
algo nos pregunta en esperanza  
para que una lágrima de esparto  
—este mismo hombre que ahora se apellida Nosotros—  
siga corrompiendo los relojes  
y asesinando la lluvia lejana.  
El tambor,  
ese causante del reflejo del tiempo,  
resuena en mis axilas,  
mientras sobrios como un mundo,  
nos hacemos uno con lo oscuro.

Los senos de la tarde,  
sus cobras ateridas lamiendo mi boca,  
un postre que termina en la lluvia,  
besos corrompidos,  
labios como sacos ausentes de nevada,  
el barro que siempre nos precede  
cada vez que enturbiamos los astros,  
y esta materia de escarcha,  
la misma con que edificábamos  
los diminutos recintos de las muchachas lejanas,  
sus fresas prohibidas,  
los almacenes fugaces  
donde ellas maduraban  
ocultas constelaciones de arcilla redonda...  
Por eso hoy,  
que no puedo con este frío de pezones  
que me lleva hacia el sueño,  
abro la noche y sus remotas ventanas  
y cojo la aurora  
como una fruta extinguida.

He cerrado con mis ojos las ínsulas tristes de una rosa.  
Puedo decirlos que el polen de la tarde,  
que esta andanada de delfines,  
que la luz agrietada hasta un mar de paredes,  
hasta los muros encalados dolidos de tiempo,  
hasta las orillas con nieve  
que edifican las praderas,  
todo me ha incendiado de este hombre que hoy toca el mundo  
con pétalos de cerilla.  
También las campanas claman por una brasa de badajos  
para que toda la tiniebla que cabe en la mirada de un niño  
pueda iluminar las repúblicas inacabables  
donde termina la nada.  
Después yo he leído las selvas de los planetas,  
sus yodos plagados de cortinas,  
esta pesadez de filo con que de pronto retorno  
del jardín durmiendo a manos llenas,  
a mejillas apoyadas,  
con este continente que ahora me deja  
vaho de columpio.  
Por eso me acerdo de nuevo hasta los hombres,  
y leo en el último confín de sus cenizas  
como en un libro entreabierto por las pestañas del humo.  
Apoyo esta rosa final en los visillos de un astro  
y os digo, finalmente, que acabo de rasgar el infinito.

# NICOLAS DEL HIERRO

## P U Z Z L E

Ciudadano de sombras, deambulo,  
soterrada raíz, bajo tus pasos,  
y voy, silente y tímido, seguro,  
recomponiendo el puzzle a nuestra ya  
lejana arquitectura de ilusiones:  
El cerebro y la luz, la primavera,  
los sueños inmaduros, la añoranza,  
verte siempre y no verte...

Sólo Dios

conoce mis monólogos, el cauce  
del río que despierta en mis arterias  
y va, del corazón a tu silencio.

Nada, nadie sabrá de mi palabra,  
conservaré la savia y la firmeza,  
el visceral motivo de la aurora.  
Vendrá el tiempo a mis manos, los minutos  
desgranarán su cántico, y el ritmo  
será como una nota sobre el valle.

Otra vez la palabra, la pureza,  
recobraré el recuerdo, la distancia  
regresará y el ansia no tendrá  
oferta de manzana ni pecado.  
Haremos del amor un alto templo  
donde las mariposas se conjuguen  
tras el beso impoluto de la rosa;  
viviré, viviremos compensando  
la escarcha con la brisa, la razón  
con el brillo lejano de la estrella,  
plegaremos las horas y un rumor  
de espumas surgirá desde el lejano  
fondo de un mar incólume.

Incompleto,

a falta sólo de un latido, el puzzle,  
esperará a que el viento nos perfume  
y, una mañana, el sol nos ilumine,  
hasta llevar el campo a la promesa.



# XABIER DIAZ

## ENE ESKOLAURREKO LAGUNOI

Susmatzen zaituztet,  
harrikazkar zurizko oineak,  
patioan zehar korriketan,  
zuen ile adatsaren fibrak,  
makal guarismcz, zenbatzen ditut.  
Mandar okretan  
haur fruituak mcrdotzen dituzuenean  
kartiletan, silabaz silaba letrakatzen zaituztet.  
Goma usain duzue, klarionen hauts izartsua...  
Plastilinazko bularrak biguntzen  
zuen sexuaren puzzlea berrosatzen dudan bitartean  
lepoen elipse fantasiosetan kaligrafiak diktatzen ditut.  
Esnehortzak zuenak  
zalantzazko betileak, zergaitiez eginak.  
Lehendabiziko eskolaegunaren harridurazkoak  
zuen belarrien botoin epelak,  
agurratrukatu ohi dizuet  
—sekulan errepikatuko ez den kromoa—  
zuen hatzen erregalizan miazketak ezakitzen ditut  
(txandarren kremaileraz beheara margo dario)...  
Pupitretan,  
odolezko geziez, elkar zauritzen duten  
bihotz aoleszenteek  
komuneko atean, norbaitek idatzia:  
«quiero a Eduardo»  
(hamabi urtetako larrialdiak isildutako grafiti urgenteak)  
eta zuok, ameslari horik,  
«corro de la patata» bitartez  
geroa eraikitzen ustetan.

Accésit del VI Certamen Poético «Versos para una primavera».

# JESUS GORRIZ LERGA

## E U N A T E

Preside la espadaña  
de la pequeña ermita  
los campos que se ondulan  
al soplo de la brisa.

En el azul lejano  
verdean las colinas.

Hay un silencio claro  
en donde se perfila  
la piedra hermosa y noble,  
la hermosa piedra antigua,  
la noble piedra de oro  
románico. Aquí brilla  
en su esplendor callado  
el fulgor de los días  
que han dejado en la piedra  
la señal de la vida  
como una muestra firme  
de fe definitiva.

El sol va madurando  
la piedra y la semilla,  
el silencio y el árbol  
y la suerte sencilla  
de cuanto crece y vive  
en torno de sí misma.

Ha de seguir girando  
la rueda de los días  
con sucesivos soles  
y sombras repetidas  
e idénticas palabras  
que nos hacen la vida.

Como esta piedra hermosa  
en humildad altiva  
abierta al sol y al aire  
continuo de los días.

# FRANCISCO JAVIER IRAZOQUI

## LA MÚSICA

La música es una ciudad helada  
con callejas iluminadas de vértigo,  
qué decir cuando la calle aprieta la garganta de Janis Joplin  
y ella remueve en los bronquios la gavilla de brasas apesadas,  
hojea del aire las páginas perforadas por la fiebre;

la música enhebra la pálida respiración  
de los árboles,  
son 65 millones de brazos cansados  
inyectándose su sueño de vidrio titilante,  
su pan de vibraciones,  
y ellos han alentado recostados dulcemente en las esquinas,  
con el delirio de los instrumentos restallando en sus venas,  
han pedido que pase la luz  
encharcando sus labios rayados de esperma azul;

la música repliega su caravana de abismos,  
salpicando de escalofríos a quienes desfallecen,  
mi generación  
flower power  
Jack Kerouac  
Mayo 68,

el himno negro de Jimi Hendrix restrega  
el rostro purificado con napalm de EE. UU.,  
y todos los niños torturados  
se masturban en medio de la clase  
con el alma llena de portazos.

# MARTIN ITURBE

## NIK EZ NEKIEN

Larru gorriz jantzirik,  
esku utsetan aurkitu dut  
nere gorputz ikaratua.  
Urte luzeetako  
bizkar neketsuetan  
creturik neramatzan  
amets-kabirik xamurrenak  
zarpilduta utzi dizkit  
egunsenti berriko  
izar zulatzaillaren  
eragin-erasoak.  
Puskaturik dabil aize izutua  
nere amets-karobi urratuen  
barne-muin kiskalietan.  
Dardara estuzko oiñazez  
negar-garrai egin du  
etxeko ganbara zaharrak.  
Kutxatil txukuneko  
oial garbietan  
gorderik neramatzan  
gari-ale aukeratuenak,  
urte-mugaren egal gozoak  
ernalkor zezaizkidan.  
Zoko illuneko zirrizku zitalak  
amorrui-oihu gordiñez  
irentsi dizkit  
bizi-arnas zitzaizkidan  
ondasun-ale izpiak.  
Ortzi-zelai urdiñak  
ez ote sortuko  
ostarte berri bat,  
garai aundietako oihu-orratz zorrotza  
«arnas-mentu loredun» dakidan?  
Nik ez nekien  
larros gorriek  
arantzez jantzita bizitzeko  
jaiotzen zirenik!!!

# FRIDA LARA KLAHR

## «Rapsodia en Azul»

Una esfera de puntos adoloridos  
somos  
de uno a otro fluye  
por esas venas verdes  
agua de sal  
agua de sal Red que somos  
de algún galileo descalzo  
que nos dejó tirados en la arena

Un quién rasgó mi cítara  
y ritmó mis aguas marinas  
con peces que quedaron  
de puras melancolías alimentados

Red de hilos luz panal azul  
que amarra el agua  
cuando está alterada

Nafragó la esferidad en esas aguas ebrias  
de lamer noches  
al ritmo de antiguas caderas de agua

Se pensó fruta  
y abrió su madurez redonda y ávida  
ahora pace la luz  
que pasa por sus gajos rotos  
por la dulce mordida de esas garras de armonía.

# JESUS MAULEON

## Y MIENTRAS OTROS SE SUICIDAN, TU

*A Angel Urrutia*

*por su libro Me clavé una agonía*

La vida (o sea, Angel, la noche)  
se está cerrando en torno de los ojos  
y mientras otros se suicidan  
tú te echas al cuello una sogá de versos intratables,  
pegas el puntapié a los comunes soportes,  
balanceas tu cuerpo de palabra  
o de badajo ciego que convoca  
a la putrefacción de los axiomas.  
La vida (o sea, Angel, la guerra declarada en origen)  
estalla en el aliento, en la mirada,  
en la razón sencilla de salir a la calle,  
y mientras otros se la quitan  
tú te disparas en la sien palabras,  
aceros hechos voz, maldiciones mortales.  
La vida (o sea, Angel, el mar, su volumen amargo)  
se nos mete de pronto por la boca,  
y mientras otros se suicidan  
tú engulles el veneno de tu verso iracundo.  
La vida (o sea, Angel, la boca de la nada, su precipicio abierto)  
se ahonda a nuestros pies,  
y mientras otros se suicidan, tú  
te tiras de cabeza desde el piso catorce de un soneto en llamas.  
La vida (o sea, Angel, el «pozo asético», sin pizca de ironía)  
apesta nuestra casa,  
y mientras otros se suicidan  
tú te bebes la copa de un poema con heces.  
La vida (o sea, Angel, la muerte)  
afila finos tajos de diestro matarife,  
y mientras otros se suicidan  
tú te clavás cantando un puñal de agonía.

## LA CASA NUEVA

Miro tu casa nueva  
erigida en la noche, oh desconocido,  
hermosa y firme para tu siempre ilimitado.  
La voluntad y el sueño lo doblegan  
todo;  
    y así  
con detener el tiempo y esposarlo  
bien pudiera  
ser ésta una vivienda de inmortales  
(o una cárcel quizá de siempre-vivos).  
Aquí cobijas  
tu íntima eternidad de luces,  
el aire tibio y las flotantes  
cortinas, ateridas de aurora.  
Aquí atrincheras  
la masa blanda de tu cuerpo, su traqueteo informe,  
en esta concha que te cierra al tiempo  
amargo de morir o matar,  
morir de todos modos,  
y sabiamente la interpones  
entre ti y la global intemperie.  
Perseveras así y en tal sentido (ay, poco estricto)  
te acercas a lo eterno.

Desde la noche  
miro tu tumba nueva,  
oh muerto desconocido,  
hermosa y firme para tu muerte ilimitada.

# SALVADOR MUERZA

## AURORAS DE NAVARRA

(Homenaje a los Auroros)

*Después de las estrellas las auroras  
bajo el cielo de Estella y de Navarra,  
después de nuestros sueños acostados  
la fe que entre los labios se levanta  
y enciende los caminos y los días.  
Los auroros hacéis las madrugadas,  
los auroros hacéis las catedrales  
del amor, la alegría y la esperanza,  
auroros de Navarra en las auroras  
saliendo con el sol en las gargantas.  
Campanillas, faroles y estandartes  
bajo el cielo de Estella y de Navarra  
adornan el paisaje somnoliento  
y despiertan las calles de las almas.  
Nos saben a rocío vuestras frentes,  
suenan a corazón vuestras pisadas,  
nos abrigan de gozo vuestros cantos  
y se llenan de paz nuestras ventanas.  
Aceptad el rosario de estos versos  
escritos en la cima de mi alma,  
y seguid encendiendo las auroras  
bajo el cielo de Estella y de Navarra.*

**Primer premio del Concurso literario del «IV Festival Auroros de Navarra».**



## NOCTURNO DE AMOR

*La cuna está vacía,  
los pucheros ausentes,  
los muñecos absortos,  
la noria enmudecida  
y tus ojos, sorprendidos de cegadora luz,  
mansamente copiosa,  
posándose en la inmensidad del horizonte,  
también, están ausentes.*

*Hace unas horas tú, llorando,  
desgranando un lamento  
que se abría en tu estómago  
requiriendo un batido de leche,  
una frutal papilla  
o un conjunto de cereales amasados.*

*Esta noche caminas  
acunado por un vaivén  
de poderosas vielas peregrinas de invariable ruta,  
tragándose distancias y paisajes,  
atravesando ríos, túneles, montañas, cordilleras,  
estepas que se levantan del letargo,  
campos de dulces brotes salpicados de nieve,  
huertas donde la vida se prolonga en sí misma,  
hasta llegar a las raíces de tu entraña.*

*Esta noche no alcanzo a acariciarte, botijo;  
esta noche tu sueño es la vigilia de tu madre.*

## MAITE PEREZ LARUMBE

No sé si me quisisteis por loca o por tan cuerda  
por este comprender lo blanco de hoy y el negro de mañana  
sin resignarme al gris de las cenizas mustias.  
No sé si comprendisteis este hidrópico afán de beberme el tiempo,  
de regar mis manos de segundos tintos  
y rasgar con las uñas las confidencias frágiles.

Esa oscura verdad de helechos y de barro, primitiva y virgen,  
me ronda los andares retándome a lo eterno  
a seros como a serme.

La luz se me hace carne desnuda entre los hombros,  
lucho porque os presiento vibrando en cada paso.  
La luz va a dar a luz una mañana fresca;  
sin nombre ni apellido la humanidad circula caliente y venidera.  
Inmersos en su impulso, desgarradores, fieros,  
cóncavos de palomas  
bebamos en las manos nuestra implacable sed de sernos.

# PASION, LETANIA DE OLVIDO Y EPITAFIO A ANIBAL MARQUEZ

(o a cualquiera de nosotros)

*Porque el delito mayor  
del hombre es haber nacido.*

Calderón de la Barca

## I. PASION

Le vió nacer la maldición de los colchones.  
La carne saándose y los dientes al rojo  
lloraban un llanto inconsolable  
de post-scriptum ridículo y sin raza.  
Llegó con el hambre arrugada bajo el brazo  
como un legado de milenios.  
Y crecía en edad y en gramática parda  
sin un eufemismo que tapara sus vergüenzas  
ni una metáfora floral a su orgullo desheredado.  
Sólo los yunques le abrieron su corazón de moraduras  
y fueron sus manos dos muñones de ente que acaricia.  
Por su vida entablillada  
los perros fluídos de la noche aguzaron su ladrar más lastimero  
y la noche fue por los siglos el sepulcro de los sauces.

## II. LETANIA DE OLVIDO

LLAMAD a los segundos de su alegría prófuga  
a la primera paloma que se acercó a su mano  
a las bocas desdentadas que silbaron al conreírle.

Sabed, ya le olvidaron

DECID: ¿y sus fantasmas,

¿y su ilusión raquítica?

¿y su primera novia?

Sabed, ya le olvidaron

HABLAD por su agonía

por su lamento crónico

por su larga descendencia de murientes

Sabed, ya le olvidaron.

## III. EPITAFIO

Quise para él un epitafio desafiando a la muerte, a la vida y al destino  
y sólo conseguí poner a los pies de su tumba

OFICIO CONOCIDO: CULPABLE

# JOSE M.<sup>A</sup> PEREZ SALAZAR

## LETANIA DEL ALBA

La campanilla del alba  
enciende la luz del día.  
La Aurora dobla la esquina:

Señora, Santa María...

Huele a romero del monte  
el aire que el cielo envía,  
y a tomillo y a pan nuevo:

Señora, Santa María...

Se van las últimas sombras  
por la calleja sombría,  
por entre cal y silencio:

Señora, Santa María...

Antigua fé labradora  
mientras la espiga porfía  
entre la helada y el fruto:

Señora, Santa María...

Cuando las mieses se doblan  
con peso de lozanía  
sobre los campos en paz:

Señora, Santa María...

Cuando se despierta el cierzo.  
Cuando la mañana es fría.  
Cuando el calor aún es tierno:

Señora, Santa María...

32 Cuando la fiesta se anuncia,  
la oración se hace alegría  
mientras la Aurora repite:

Señora, Santa María...

Antigua fé de mi pueblo.  
Campos de la tierra mía,  
de mi Navarra que dice:

Señora, Santa María...

Porque no hay flor ni cosecha,  
ni pan ni vino valdría,  
ni gozo ni paz sin ti

¡Señora, Santa María!

¡Señora, Santa María!

¡Señora, Santa María...!

**Accésit del Concurso literario del «IV Festival Auroros de Navarra».**

## ARTURO REDIN

salud lo que no habla de mí  
lo fácil los indicios el método la habitación la sombra  
el momento acercándose la mano al sexo  
debilitándose el padre el hijo el silencio el polvo  
debilitándose el cielo y la tierra  
la habitación seguro la sombra seguro

salud al contrario lo que habla de mí  
lo que dice mucho y descubre  
lo que indica la felicidad y señala el water o el ropero  
el hogar la familia la cama segundo silencio  
el sentido la mesa incluso los platos la ropa olvidando  
eso es olvidando quiero decir olvidando  
sin cesar olvidando

y la cabeza y los ojos y el labio inferior del individuo  
y el cuerpo de siempre  
muy proporcionado con todo y la ropa muy a la medida  
y el aspecto al cuello  
y lo que quiero demostrar: esta vida  
la mitad del tiempo poco a poco

así nosotros  
así como a menudo nos pasa  
y es indudable que nos pasa desde hace tiempo  
así también por hablar por completo  
profundidad y vino  
dirigidos a ti y a mí por cada día de la vida  
excepto una cosa por decoro

así pues en tal caso interesa saberlo si no estoy  
si no estoy si no hablo de mí  
si la curiosidad y el tiempo pueden salud ¡oh! perdonen  
quiero decir ya me iba  
olvidando olvidando

## JOSE M.<sup>A</sup> ROMERA

Dejadme adivinar la primavera  
tras esos ojos vuestros  
enajenados en aquel temblor  
que propician las primeras señales  
de la pasión naciente.  
No escuchéis mis palabras, mi vacío  
discurso. No descifréis el poema  
que no necesitáis. Os basta sólo  
con recorrer los hilos de la vida,  
el encanto de perderse en un rostro  
o concertar esa cita escondida  
a la luz de la tarde.  
Sufrid y amad todas las despedidas.  
Poned incluso al borde  
la vida por una sola palabra  
que en sus labios florezca.  
Aspirad al beso sin laberintos.  
Mirad antes de mí  
con esos ojos vuestros empañados  
de corazón y celos. De figuras esquivas.  
De una sola palabra por la cual  
acaso aún sois capaces de ignorar  
la moneda, el deber y la costumbre.

# RAUL SANTIAGO CAMPION

## LA GAVIOTA

Subir, subir,  
la carne tensa,  
hasta que el corazón  
reviente de gozo,  
hasta alcanzar la cumbre  
y tocar el cielo.  
Y después...  
caer, caer,  
dejándose llevar por el viento,  
hasta que el corazón reviva  
hasta dejar la tierra  
...y remontar el vuelo.

**Premio de Juventud del VI Certamen Poético «Versos para una primavera».**



# ANGEL URRUTIA

## CARTA PARA LA NIEVE

Querida mujer ángel:  
¿Escribiré una carta de carbón a la nieve?  
¿O escribiré nevando?  
Prefiero estar nevando entre tus ramas.  
Es de día en la voz.  
En la luz es de noche.  
Te llamas como tú me estás llamando,  
te castigo de amor a la pizarra  
a que escribas mil veces un ángel con tu nombre,  
con tu ángel o el mío.  
Ahora sé para siempre  
que tú me estás queriendo todavía.  
Y vengo a derramarte mi nombre y apellidos  
en tu tintero azul,  
en toda la blancura que llega hasta tu sangre,  
a extenderle mi ángel a tus alas,  
mi ángel siempre tuyo.  
tu ángel casi urrutia, o feliz, o enamorado,  
a sembrar mi apellido detrás de cada beso,  
o delante de toda tu dulzura en silencio,  
o detrás de tu nombre anidado en mis brazos,  
o delante del hijo que escribimos y se borra en la nieve.  
Tendré que recoger la noche  
como un pliego firmado de cerillas crecientes  
o peldaños al centro de tu piel repetida.  
Te seguiré nevando,  
llenaré de cristales la humedad de tu casa,  
los tejados salientes del deseo habitado.  
Escribiremos cartas a la nieve,  
o al fuego,  
o al viento numeral,  
o al polvo convencido de semillas.  
Los dos escribiremos hilos para seguir volando.  
De mayor yo pensaba que los hijos venían de la nieve.

# MARTIN ZALBA

## A N A

*Esta noche hemos abierto nuestra querida caja de lunas  
nos hemos metido las manos en los bolsillos  
mutuamente hemos tocado ese recordatorio de noches  
como una primera comunión en tu sonrisa.  
Y naciendo como desde el fondo de un bote de mermelada  
hemos regresado de tu habitación casi llena de árboles pequeños  
con las dosytreintaycinco de la vida grapadas en la arruga de la memoria  
arañando las esquinas de un cenicero  
con los penúltimos gritos de una bombilla  
que prefirió haber sido campana de cristal.  
Hay pianos esta noche cruzándose las manos  
recorriendo avenidas de afecto  
como un paquete de regalos hasta tus rodillas,  
hay momentos como cerillas de leche  
y ríos de nostalgia que aún no ha pasado.  
Hay también detrás de tu aguarisa un jeroglífico  
que no puedo descifrar y estás otra vez tú  
y estás también y estamos durmiéndote  
y durmiéndonos un poco más y cerca.  
Esta noche sobra sitio en nuestro álbum de estrellas,  
y muchas estaciones y muchas noches llaman a tu puerta.  
Si te pienso lo haré con acuarelas  
por ver si encuentro el mar o la esperanza de encontrarte  
en el mar  
cuando hay pinceles de azul  
detrás de tantos dedos de colores.  
Y mucha paz de viejos como siglos  
llamándote por tu nombre.*

Accésit del VI Certamen Poético «Versos para una primavera».

## IÑAKI LORENTE

¿Qué puedo hacer yo  
si tu alma de nubes  
me espera temblorosa y retraída  
sobre un tablado de sueños?  
¿Qué deben hacer mis ojos  
cuando los tuyos se desclavan  
de un momento interminable  
y se desmayan en mis pupilas?  
¿Cómo tienen que hablar mis labios  
cuando tu boca de porcelana china  
lanza con fuego de primavera  
tu corazón amarrado a un «te quiero»?  
¿Cómo puedo ceñir mi pasión  
a tu carne de aire  
y romper el abismo  
de nuestros cuerpos?  
No puedo quererte volatilizada,  
ingrúvida, humo blanco  
de palabras inacabadas  
y corazón de fotografía.

## ANGEL GAZTELU

ANGEL GAZTELU GORRITI nació en Puente la Reina en 1914. Después de cursar los primeros estudios en Javier, en 1917 se trasladada con sus familiares a Cuba, donde fue ordenado sacerdote en 1938, y ejerce su ministerio en La Habana.

Participa activamente en el mundo literario, relacionándose con los principales poetas cubanos. Ha publicado dos libros de poesía: «Poemas» (La Habana, 1940) y «Gradual de Laudes», con prólogo de Lezama Lima (La Habana, 1955); y figura en varias antologías.

Angel Gaztelu cultiva preferentemente aspectos diversos de la naturaleza y temas religiosos, en los moldes de la métrica tradicional y el verso libre.

Esta «Tarde de pueblo» pertenece a su libro «Gradual de Laudes».

### TARDE DE PUEBLO

A esas horas lentas de vagas complacencias  
de luces asombradas y lejos indecisos,  
cuando dobla un oro tenue la hoja de la tarde  
y estambres delicados sonrosan la distancia;  
cuando los limpios portales campesinos  
se ofrecen cual corolas o claros ventanales;  
cuando vuelcan las campánulas sus tibios pistilos  
y empujados los pájaros huyen hacia el monte;  
cuando hay libros en las manos temblorosas  
y en las pálidas páginas huellas de guardadas flores;  
cuando sus pétalos de otro tiempo alzan el recuerdo  
y un aire de las manos manojos de sombra aparta,  
cuando es asombro largo el fulgor de la mirada  
como una flor oculta y abierta bajo el agua,  
por la escala, entre dos luces, ofrecida de un trino  
asciendo a la colina cercana lentamente.

Allí al espeso y vario aroma campesino  
arrobado y distante, huésped del asombro,  
es dechado espacioso de fértil delicia  
sorprender la luz última a tumbos por el pueblo  
con ese hondo estruendo de no querer marcharse,  
los senderos temblorosos y curvos como ríos  
navegando jadeantes por palmares y laureles,  
las sombras de los pinos recortados y ojivales  
flechando el indeciso temblor de los abismos,  
las pausadas carretas pesadas cabeceando,  
los pasos de plata del raudo jinete  
que repite cien lunas por el llano,  
las pulcras miniaturas de los pintados portales,  
la flor blanca aquella, que fiel a su nombre llaman mariposa  
brillando en los macizos de sombra como nieve.

Y tal vez sobre aquella página pálida de huellas florales,  
húmeda del recuerdo y motivado suspiro,  
será de todo complacencia el halo más fragante  
ver esa flor guardada, renacida de pronto,  
cuando rasga el lucero la penumbra de la tarde.

## Revistas y libros recibidos

- «Himilce», n.º 4. Director: Adolfo Zorzano. J. Burell, 14. Linares (Jaén).
- «Manxa», n.º 13. Director: Vicente Cano. General Rey, 10, bloque 4, 1.º D. Ciudad Real.
- «Norte», núms. 292, 293 y 294. Director: Fredo Arias de la Canal. Lago Ginebra, 47 C. México 17, D. F.
- «Casa de las Américas», núms. 118 y 119. Director: Roberto Fernández Retamar. 3.ª y G, El Vedado. La Habana (Cuba).
- «Cuaderno Literario Azor», n.º XXVI. Director: José Jurado Morales. Borrell, 128-1.ª Barcelona.
- «Alero», n.º 5. Directores: Sres. Aguilera y Castañeda. Universidad de San Carlos de Guatemala. Edificio de la Rectoría. Ciudad Universitaria, Zona 12. Guatemala.
- «Cuadernos universitarios», n.º 4. Director: Ernesto Gutiérrez. Editorial Universitaria, Universidad Autónoma de Nicaragua. León (Nicaragua).
- «Verde-Banco», n.º 5. Director: Ernesto Granados. Albertillas, s/n. Portal 4-3.º A (Sector Frigiliana-Carretera de Cádiz). Málaga.
- «Nueva Estafeta», núms. 16, 17 y 18. Director: Luis Rosales. Avda. José Antonio, 62. Madrid.
- «Andarax», núms. 15 y 16. Directora: Teresa Vázquez. Juez, 3-1.º Almería.
- «Vocablos», núms. 5, 6 y 7. Directores: Srs. Vicent. Apdo. 8.03. Valencia.
- «Apocalipsis Cero», n.º 11. Director: Miguel Oscar Menassa. Apdo. 2.391. Madrid.
- «Entresijos», núms. 1 y 2. Director: Carlos Carballo. Santa M.ª de la Cabeza, 27. Madrid.
- «Alauda», n.º 5. Casa de la Cultura. Plaza de los Mártires. Andújar (Jaén).

- «Resumen Literario El Puente», n.º 13. San Cosme y San Damián, 20, 4.º centro. Madrid.
- «Sapina», n.º 2. Director: Sbí Lucart. San Bruno, 18. San Fernando (Cádiz).
- «Llombriu», n.º 10. Directores: Srs. Ablón y Molina. Maestrazgo, 24, 1.º Benicarló (Castellón).
- «Gemma», n.º 43, «Euskal Herriko Poetak», números 33 y 38, «Atalaya», n.º 2. Correspondencia a Agustín García Alonso. La Peñorra, 8. Aranguren (Vizcaya).
- «Kantil», n.º 17. Directora: Coro Saavedra. Apdo. 570. San Sebastián (Guipúzcoa).
- «Cloc», n.º 7. Zumalacárregui, 4, 3.º dcha. San Sebastián (Guipúzcoa).
- «Poesía de Venezuela», números 101 y 102. Director: Pascual Venegas. Apartado 1.114. Caracas 101 (Venezuela).
- «Alisma», n.º 6. Director: Ramón Costa Albareda. San Agustín, 3. Barcelona.
- «Flor y Canto», números 1 y 3. Directora: Frida Lara Klarhr. Apdo. 106. Pátzcuaro, Michcacán, México.
- «Corcna del Sur», n.º 2. Director: Francisco Peralto. Jaime Serrano, 2 y 4. Málaga.
- «Amigos de la Poesía», Nov.-Dic. 1979 y Enero-Marzo 1380. Salamanca, 46, 14.ª Valencia.
- «Centre International d'Etudes Poétiques. Boulevard de L'Empereur, 4. 1000 Bruxelles.
- «Sa Roqueta», n.º 9. Director: Isidoro Iriberry. San Rafael, 146, 4.º Palma de Mallorca.
- «Vcces», n.º 6. Director: Luis Alejandro Iglesias. Almirante Simpson, 7. Casilla del Taller 2696. Santiago (Chile).
- «Lofornis», n.º VII. Directora: Dolores de la Cámara. San Andrés, 356, 5.º 3.ª Barcelona.
- «Logas», junio 1980. Colegio Universitario de Teruel. Miguel Servet, 2. Teruel.
- «El Plegable», n.º 19. «Opúsculo», números 3, 4, 5 y 6. Director: Arturo Arcángel. Apdo. Aéreo 17666. Bogotá (Colombia).
- «Banda de Mar», n.º 5. Eresma, bloque 6, 11 B (La Palma). Málaga.
- «AEDA», revista de Poesía, números 3 y 4. R. Alvargonzález, 2. Gijón.

\* \* \*

- «Tentación de la sombra», de Ana María Navales. Ediciones Rondas. Barcelona.
- «Ataduras de noche y arena», de Félix Maraña. (Edición trilingüe). L. Haramburu, Editor. San Sebastián.
- «Oración e historia a tres voces», de Adolfo Zorzano. Edic. Rondas.
- «Casi íntimo» y «Ella», de Adolfo Zorzano. Himilce Ediciones. Linares (Jaén).
- «Del lado de la ausencia», de María del Mar Pallarés. AEDA, colección de Poesía. N.º V. Gijón.
- «Atardecer en la fábrica», de Xavier Palau. AEDA. N.º VI.
- «Sinfonía interior», de Fernando Menéndez. AEDA. N.º VII.
- «De volver a ella», de Luis Beltrán. AEDA. N.º VIII.
- «Vértigo de la infancia», de Antonio Rodríguez Jiménez. AEDA. Número IX.
- «Los caracteres del agua», de Alvaro Díaz Huici. AEDA. N.º X.
- «Sonetos que surgen hiriendo la sombra», de Angel González Castillejo. Edita Cuadernos del Mar. Valencia.
- «El funeral de Pablo VI», de Antonio Castro y Castro. Edic. Rondas.
- «Balada —rota— a la muerte y otros poemas», de Angel González Castillejo. Agrupación Hispana de Escritores. Mataró (Barcelona).



OBRA CULTURAL DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA

**PRECIO: 50 PTAS.**